



IBEX 35® 25 AÑOS

REPORTAJE

LA IMPORTANCIA DEL ÍNDICE BURSÁTIL **IBEX 35**®

Han pasado 25 años desde la creación del IBEX 35® en 1992

1992 fue un año lleno de acontecimientos tanto a nivel nacional como internacional.

En España, se celebraron las Olimpiadas de Barcelona, donde pudimos ver al *dream team* ganar la medalla de oro, y viajamos a la Exposición Universal en Sevilla en el primer tren de alta velocidad, sin olvidar la celebración del quinto centenario del descubrimiento de América.

Fuera de nuestras fronteras el mundo también estaba cambiando: las principales naciones europeas occidentales, entre ellas España, firmaron el tratado de Maastricht creando así la piedra angular en el proceso de integración europeo, y en Estados Unidos el demócrata Bill Clinton sucedió como presidente a George Bush.

CARMEN LÓPEZ

RESPONSABLE DE ÍNDICES BME

Todos estos cambios se estaban produciendo también en el ámbito económico y financiero, que vieron en la década de los noventa su gran despegue hacia lo que conocemos en la actualidad como la economía global y la internacionalización. La modernización del Mercado de Valores en España llegó en 1989 y trajo consigo la introducción de la contratación electrónica de acciones. Este hecho llenó de dinamismo e innovación la Bolsa Española, y pronto fue necesaria la creación de un indicador que mostrara de forma sencilla la evolución de la Bolsa a través de sus principales valores.

Es precisamente ésta una de las principales funciones de un índice bursátil, la de mostrar con simplicidad el comportamiento de un conjunto de valores cotizados en Bolsa, sin la necesidad de medir individualmente el desempeño de cada uno de ellos. Para que el objetivo buscado se logre de forma satisfactoria la muestra debe ser representativa de la realidad que se pretende medir. Los 35 del IBEX representaban entonces y aún representan un 90% del efectivo negociado en la Bolsa española, esto hace que la muestra

sea suficientemente representativa del mercado, y que desde hace 25 años se mida la evolución de la Bolsa española a través de este índice.

Como buen reflejo de la evolución del sistema financiero, el IBEX 35® ha ido cambiando la cesta de valores, para adaptarse a las tendencias de mercado. Por ejemplo, las modificaciones en la composición del índice reflejaron la época dorada de salidas a Bolsa en un momento en que las empresas españolas buscaron financiación en la Bolsa mediante OPV y OPS como alternativa a la financiación bancaria, la época del boom tecnológico, la época del boom inmobiliario, la época de la gran concentración de empresas mediante OPAs, fusiones y absorciones y, más recientemente, la crisis del sistema financiero.

La otra característica fundamental de los índices bursátiles es que deben ser además replicables. Esto significa que la posibilidad de crear y/o deshacer una cesta con los componentes del índice en cualquier momento debe estar al alcance de los inversores, y para

GRÁFICO IBEX 35® 1992-2017



ello los valores que componen el índice necesariamente han de tener liquidez. Al margen de volúmenes contratados, horquillas, y demás estadísticos sobre la cantidad y calidad de la contratación, la liquidez se muestra como la facilidad para adquirir o enajenar un activo en el menor tiempo posible y al mejor precio posible para las partes implicadas.

Tras el avance de la industria financiera obtenido con el desarrollo de las Bolsas de Valores y la creación del índice IBEX 35®, éste comenzó a convertirse en referencia tanto de inversores nacionales como buena parte de inversores extranjeros, que veían en el índice un vehículo a través del cual canalizar la inversión en la economía española. La inversión en el IBEX 35® se realizaba bien directamente mediante la compra de los títulos que formaba la cesta de valores en los mercados financieros, bien a través de instrumentos como fondos de inversión, fondos de pensiones, depósitos e incluso seguros, sin olvidar los Futuros sobre IBEX 35®, que comenzaron su andadura al mismo tiempo que el propio índice, y que ofrecían cobertura de las carteras indexadas al mismo. Mediante este tipo de inversión, el índice comenzó a utilizarse como subyacente de lo que llamamos productos referenciados, y ahí es donde reside la verdadera importancia de que el índice sea replicable.

A lo largo de todos estos años, la ingeniería financiera y el gran avance en los métodos y plataformas de contratación han logrado que se continúe ampliando el abanico de instrumentos disponibles para referenciar a los índices bursátiles, creando cada día más y más tipos de productos para más y más tipos de inversor, conviviendo los instrumentos más básicos con los más sofisticados y de última generación. Especialmente destacan los Fondos Cotizados en Bolsa o ETF (Exchange Traded Funds) por sus siglas en inglés, cuyos subyacentes han de ser necesariamente índices bursátiles.

Todos ellos contribuyen a que el número de contratos, posiciones abiertas o patrimonios gestionados referenciados al índice IBEX 35® acumule varios millones de euros año tras año, y que, concretamente, en el caso de ETFs referenciados a IBEX 35®, acumulen a final del ejercicio 2016 patrimonios gestionados superiores a los 1.200 millones de euros.

El dividendo ha sido y es un factor decisivo e importante a la hora de valorar el rendimiento de la inversión en la Bolsa española durante los últimos años. Así, entre el 15 de enero de 1992 y las mismas fechas de 2017 el valor del IBEX 35® se ha multiplicado por cerca de 3,5 veces frente a casi 9 veces si tenemos en cuenta la reinversión de los dividendos satisfechos en esos 25 años por las compañías integrantes del IBEX 35®. Estos datos equivalen a una tasa media acumulativa anual del 5,07% para el IBEX 35® en el cuarto de siglo transcurrido desde su nacimiento y del 9,16% anual para el IBEX 35® con DIVIDENDOS.

A las bondades del IBEX 35® como indicador de evolución de la Bolsa española, y como subyacente de productos de inversión debemos añadir su buena reputación. Pertenecer al selectivo se ha convertido en uno de los retos de las compañías cotizadas en Bolsa española, ya que ofrece una ventana a donde los inversores dirigen sus miras y toman sus decisiones de inversión.

Ser componente del IBEX 35® supone para las compañías un escaparate de excepción, una fuente de financiación, les ofrece visibilidad, y actúa como indicador de prestigio y de buena imagen dentro, pero sobre todo, más allá de nuestras fronteras.

Durante este periodo, el IBEX 35® ha demostrado su solidez, su adaptabilidad y su resistencia al paso de los años y se ha convertido en un indicador fiel de la economía y un referente para la inversión.